

INTRODUCCIÓN:

La investigación en torno a los imaginarios sociales. Un horizonte abierto a las posibilidades

Felipe Aliaga y J.L. Pintos

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA (USC)

Los imaginarios sociales como paradigma

En torno a la investigación social existen diversos enfoques que han inspirado las maneras de acercarse a la comprensión de la realidad, tanto de los individuos como del conjunto de la sociedad. Cada disciplina cuenta con sus propios desarrollos teóricos y metodológicos, en base a sus formas de interpretar los procesos, mecanismos e instituciones que organizan el conocimiento. De esta forma, se asume que la ciencia social y las demás ciencias, son de por sí limitadas a sus propias definiciones, lo cual deja de manifiesto la necesidad fundamental del diálogo entre las disciplinas, para poder alcanzar un tratamiento lo más amplio posible de los fenómenos a estudiar. Esto se ha denominado investigación interdisciplinar, donde cabe apuntar que las maneras de investigar cambian a medida que se transforma la composición de la sociedad, ante lo cual no hay teorías o modelos que podamos definir como verdades o dogmas científicos, ya que pueden tener operatividad en determinados momentos o servir como esquema de análisis para algunas cuestiones. Siempre considerando que existirá un margen de exclusión de elementos del conocimiento, sin embargo, las teorías buscan servir como un soporte a la comprensión de la realidad cambiante, para poder actuar en base a cuestiones que plantean interrogantes. La utilidad práctica del develamiento de los imaginarios sociales se verá reflejado en el uso que se haga de esta información, ya sea para objetivos académicos, políticos, económicos, etc., la finalidad dependerá de quien la utilice.

La amplia batería de conceptos y definiciones desarrolladas en torno al imaginario social y su operatividad nos permite contar con un nuevo recurso para la investigación y el entendimiento de los procesos sociales, es decir, un método de organización del conocimiento. Lo que Luis Arribas denominó: “*El imaginario social como paradigma del conocimiento sociológico*”, en donde, el imaginario social estaría alejado de los paradigmas clásicos, los cuales operarían jerarquizando el conocimiento. En cambio este nuevo enfoque integra anomalías, flexibilidad y universalidad. Arribas

indica que sus características particulares serían: “*la interacción permanente que existe entre imaginario y grupo social, por lo que la flexibilidad mencionada permite y procura la realización de microajustes permanentes que refuerzan su utilidad práctica. – Su carácter como agente socializador, ambivalencia que le puede conferir fuerte implantación en la conciencia colectiva de los individuos*”¹. De esta manera la teorización en torno a los imaginarios sociales permitirá la implementación de una serie de espacios de discusión, debate, incursión, emergencia e innovación para la sociedad y las ciencias sociales, permitiendo la búsqueda de esquemas de significado que le den sentido a la realidad, para lo cual es posible recurrir a la combinación de enfoques de conocimiento, la utilización de métodos operativos en la investigación y la revisión de elementos presentes en la sociedad.

La investigación en torno a los imaginarios sociales

El concepto de imaginarios sociales está siendo utilizado en el mundo por diversos investigadores con distintos enfoques tanto teóricos, como metodológicos, lo cual ha propiciado la aparición de grupos de investigación que se dedican a estudiar el imaginario social en sus diferentes formas, a continuación mencionaremos algunos de los centros de mayor relevancia específicamente dedicados al tratamiento de lo imaginario.

Los siguientes grupos forman parte de una federación internacional denominada: Groupement Coordonné des Centres de Recherche sur l’Imaginaire (GRECO-CRI).

● “Centre d’Etude sur l’Actuel et le Quotidien” (CEAQ), grupo ubicado en Francia en la Universidad de La Sorbona París V, dedicado al estudio de nuevas formas de sensibilidad, socialidad emergente y el imaginario en la vida cotidiana².

● “Centre de Recherche sur l’Imaginaire”³ ubicado Francia en la Universidad de Grenoble, el cual fue fundado por Gilbert Durand en 1966, con una orientación pluridisciplinar trabaja sobre el imaginario y la imaginación simbólica. En Bélgica, en la Universidad Católica de Lovaina, opera un centro con el mismo nombre⁴, el cual se centra en la importancia de las imágenes y la construcción de identidad, con un enfoque en la investigación desde el análisis antropológico cultural, con influencia del trabajo de Durand.

1. Arribas, Luis (2006), “El imaginario social como paradigma del conocimiento sociológico”, en: *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas* 001, Vol. (5), p.22

2. <http://www.ceaq-sorbonne.org/>

3. <http://w3.u-grenoble3.fr/crisp/>

4. <http://www.uclouvain.be/centre-recherche-imaginaire.html>

- “Groupe de Recherche sur les Imaginaires Politiques en Amérique latine” (GRIPAL)⁵, localizado en Canadá, específicamente en la Universidad de Quebec en Montreal el cual se dedica principalmente al estudio de los imaginarios en el nivel cotidiano a través del análisis de discurso de sí – mismos en grupos de personas en situación de exclusión en América Latina, contrastando con discursos institucionales, combinando enfoques teóricos, metodológicos, sin embargo, dejando de manifiesto su cercanía con la teoría crítica.

- “Núcleo Interdisciplinar de Pesquisas sobre o Imaginario”⁶, funciona en Brasil, en la Universidad Federal de Pernambuco, fundado en 1975 se conforma como el primer grupo en este país dedicado al estudio del imaginario, principalmente en investigaciones de posgrado, especialmente en el campo de la antropología.

- “Centro de Estudios del Imaginario” (CEI)⁷, establecido en Argentina en La Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires (ANCBA), enfocado principalmente en el estudio del mito, con un enfoque desde los arquetipos.

En Europa y América Latina opera en red el: “Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales (GCEIS)”⁸ las sedes del grupo están en España, en la Universidad de Santiago de Compostela y en Chile en la Universidad de Concepción, esta última funciona como coordinadora para América Latina. Ambas tienen un enfoque interdisciplinar, sin embargo, se nutren de la teoría sociológica constructivista sistémica y la fenomenología. Estos dos núcleos tienen como base la sociología como disciplina central de abordaje del imaginario social. A ellos se suma el: “Núcleo de investigaciones sobre el imaginario”⁹, que opera en la Universidad de Chile adscrito a GCEIS.

Principales corrientes en torno a los imaginarios sociales

Debido a la complejidad y sofisticación alcanzada en el trabajo teórico y su impacto en el desarrollo de la investigación social en el campo de los imaginarios sociales, podemos identificar dos principales corrientes intelectuales:

La corriente francesa

La teorización en torno a los imaginarios sociales tiene varias fuentes de inspiración, sin duda, la más importante, es la perspectiva francesa, principalmente a través

5. <http://www.gripal.ca/?q=node/3>

6. <http://www.ufpe.br/imaginario/>

7. <http://www.ciencias.org.ar/muestradetalle.asp?rubro=519&tipo=0&urldes=&descurl=>

8. <http://www.gceis.net/>

9. <http://imaginarios-uchile.blogspot.com/>

de las ideas de Emile Durkheim, el cual inaugura esta corriente de pensamiento con el estudio de las representaciones sociales, especialmente a través de la publicación en 1912 de su obra “Las formas elementales de la vida religiosa”, en donde expone la relación que existe entre la religión y la integración de la sociedad. Este trabajo podríamos decir que posiciona el factor imaginario como relevante para la comprensión de la sociedad. Al respecto Enrique Carretero indica que: “*Durkheim pone el acento en la inmanencia de la representación, problematizando el dualismo establecido entre “lo ideal” y “lo material”; dualismo éste que impediría hacer justicia a la intrínseca dimensión práctica de las representaciones colectivas*”. *No se trataría de ir más allá de la representación para reencontrarse con “lo real”, sino de reconocer la “eficacia social” de esta. En este sentido, indudablemente, la noción de “lo imaginario social” es heredera de la tradición durkheimniana*”¹⁰. En esta tradición francesa, que busca revalorizar el factor imaginario, frente a una sociedad occidental racionalista y hasta cierto punto regida por la búsqueda de la objetividad, hay exponentes de la talla de Gilbert Durand, el cual le da un sustento antropológico al concepto de lo imaginario desde una perspectiva influenciada por el factor arquetípico, lo simbólico y lo mítico, lo cual se traduce en su obra, *Las estructuras antropológicas de lo imaginario* de 1960.

Uno de los autores más reconocidos en el campo de los imaginarios sociales es Cornelius Castoriadis, el cual realiza una revisión de la ontología filosófica y logra posicionar el imaginario como un factor elemental en la configuración de la sociedad como parte constitutiva de lo real, y el valor de las significaciones imaginarias en el orden social. Su obra más importante en esta materia es “La institución imaginaria de la sociedad” de 1975.

Otros autores destacados son Georges Balandier y Michel Maffesoli (fundadores del CEAQ), en cuanto a la implicación del imaginario en la modernidad avanzada o posmodernidad.

La corriente iberoamericana: Un croquis posible de los territorios hispanoamericanos en los que se producen escritos e investigaciones sobre Imaginarios Sociales

La corriente iberoamericana, la podemos identificar desde España principalmente a través de la obra de Juan Luis Pintos, el cual en 1995 escribe el libro *Los imaginarios sociales: la nueva construcción de la realidad social*, en donde plantea un enfoque sociológico de acercamiento a los imaginarios sociales desde el constructi-

10. Carretero, Enrique (2010), *El orden social en la posmodernidad. Ideología e imaginario social*. Barcelona: Erasmus, p. 81

vismo sistémico como mecanismo de comprensión de la realidad y del orden social, este autor por primera vez presenta un modelo operativo de investigación basado en la sociocibernética, lo cual abre un campo de estudios que se empieza a materializar en investigaciones aplicadas sobre distintas materias. Simultáneamente a que J.L. Pintos amplía sus escritos teóricos y perfecciona su modelo de investigación, el sociólogo chileno Manuel Antonio Baeza, realiza una estancia en Santiago de Compostela y publica en el 2000: *Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales*. Comparte ideas sobre el imaginario social con el profesor Pintos y desarrolla una línea más cercana a la fenomenología de corte sociológico, fundando en el año 2001 el “Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales (GCEIS)”.

En otra visita del Profesor Baeza a Compostela, forma parte del tribunal que evaluó la tesis doctoral de Enrique Carretero Pasín, que presentó con el título: “*Imaginaris sociales y crítica ideológica. Una perspectiva para la comprensión de la legitimación del orden social*”, posteriormente publicada en Francia en 2007. Carretero se centra en la importancia de diferenciar el imaginario de la ideología y comienza a desarrollar un nutrido trabajo teórico en cuanto a la relación del imaginario y la posmodernidad, lo que se ha traducido en la publicación de dos importantes obras en el año 2010, “Los universos simbólicos de la cultura contemporánea” y “El orden social en la posmodernidad. Ideología e imaginario social”.

La conjunción de la investigación empírica de imaginarios sociales dentro del marco teórico del constructivismo sistémico es la que viene desarrollando J.L. Pintos desde hace más de veinte años, primero en solitario y posteriormente con el GCEIS. En este tiempo se han llevado a cabo investigaciones más teóricas vinculadas a la construcción del concepto de imaginarios tal como puede comprobarse en la reciente obra *Sociología de los márgenes* (ed. Carretero, E. & Coca, J.R., Hergué, 2009) en la que figuran los artículos y libros que se han dedicado al tema en los últimos años, y complementariamente, los procedimientos metódicos y tecnológicos de aplicación del concepto a realidades empíricas, incluido el uso de nuevas tecnologías en la obtención de datos. Nuestra preocupación ha consistido en llegar a disponer de un sólido marco teórico sociológico y una metodología flexible para indagar los diferentes modos en los que las perspectivas socialmente diferenciadas construyen su versión específica de “la(s) realidad(es)”. El hallazgo más innovador que ha emergido de este proceso de búsqueda es el mecanismo social tecnológicamente mediado de la construcción del código “Relevancia/Opacidad”.

En estos años, el profesor Baeza ha publicado tres obras dedicadas a los estudios sobre imaginarios de las que queremos resaltar la última, *Mundo real, mundo imaginario social* (2008), con la que ubica en el ámbito de la fenomenología el proceso

investigativo sobre imaginarios sociales. La solidez de esta obra, junto con su amplitud muestra una muy interesante posición teórica y algunos problemas metodológicos subsanables. En esta línea se orientan algunos investigadores del GCEIS chileno que van publicando obras muy interesantes (por ejemplo, *Cartografía de los estudios mediales en Chile* (2008), de Rubén Dittus). Una más estrecha colaboración entre Concepción y Compostela ha tenido lugar en estos últimos años y se ha confirmado con la puesta en marcha de una revista electrónica realizada conjuntamente y que lleva como denominación “Imagonautas”.¹¹

Existe en el ámbito hispano con dedicación a los imaginarios sociales una tercera tendencia más vinculada a la tradición de la hermenéutica del pensamiento abierto a la irreductibilidad del sentido que anima todo proyecto social y que ha producido obras muy apreciables, como las de Celso Sánchez Capdequí (*Imaginación y sociedad: una hermenéutica creativa de la cultura*, 1999; *Las máscaras del dinero: el simbolismo social de la riqueza*, 2004) y Josetxo Beriain (*Las contradicciones culturales de la modernidad*, 2007), ocupado en los diferentes aspectos problemáticos de la modernidad. En esta tendencia se vinculan las funciones de los imaginarios con las de los “arquetipos” tal como se entienden en el Círculo de Eranos; el principal mentor de esta corriente es el profesor Andrés Ortiz-Osés.

Han contribuido al desarrollo del discurso sobre los imaginarios algunos números monográficos de la Revista ANTHROPOS, en particular los dedicados a Cornelius Castoriadis (2003), ed. C. Sánchez Capdequí; Michel Maffesoli (2007) ed. C.S.C. y Walter Benjamin (2009), ed. Daniel Cabrera. Este último autor, argentino trasterado a España por propia voluntad, publicó en Argentina una muy interesante obra, *Lo tecnológico y lo imaginario* (2006), y posteriormente coordinó, *Fragmentos de caos. Filosofía, sujeto y sociedad en Cornelius Castoriadis* (2008).

La obra del colombiano Armando Silva, de principios de los '90, denominada *Imaginarios Urbanos* (5ª edición en 2006), representa la investigación más amplia y profunda realizada desde Latinoamérica en la que se pone en juego el concepto de imaginarios sociales en cuanto aplicados a la forma de vida de las ciudades: Bogotá, Barcelona, Sao Paulo, Santiago y otras grandes metrópolis son objeto de una presentación imaginaria basada en la construcción que de la misma ciudad hacen sus habitantes. En 1997 nos encontramos con el argentino-mexicano Néstor García Canclini que publicó una obra también titulada *Imaginarios Urbanos*, derivando posteriormente hacia una consideración interesante de los fenómenos del mestizaje. En la FADU de la Universidad de Buenos Aires se editó por los profesores Lyliam Albuquerque y Rafael Iglesias un libro colectivo *Sobre imaginarios urbanos* (2001).

11. <http://imagonautas.gceis.net/>

Hay que señalar, en esta dirección, el activo grupo de investigadores de la Universidad Tecnológica de Pereira dirigido por la doctora Olga Lucía Bedoya (*Imaginario femenino y ciudad*, 1999) que ha incorporado a la investigación urbana planteamientos constructivistas con muy interesantes resultados. En la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, el IECO (Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura, bajo la dirección, entonces de la profesora Neyla Pardo) organizó un Seminario Internacional sobre Imaginarios sociales y publicó posteriormente una muy interesante obra colectiva bajo el título *Proyectar Imaginarios* (2006), con colaboraciones de autores latinoamericanos y españoles. También hay que señalar la investigación de la doctora Beatriz Quiñones, *Violencia y ficción televisiva. El acontecimiento de los noventa* (2009). Más recientemente se editó por Lidia Girola una obra bajo el título *Modernidades. Narrativas, mitos e imaginarios* (2007) con la participación de Josetxo Beriain e investigadores de la UAM-Azcapotzalco (México).

Podemos decir que el interés investigativo por los imaginarios sociales alcanza en el ámbito hispanoamericano prácticamente dos décadas, generando notables aportes al conocimiento desde distintos países. Hay otros autores también que en algún momento han utilizado el discurso del imaginario, si bien han derivado hacia otros terrenos que han considerado más interesantes para ellos o más productivos. Seguro que han quedado en la opacidad muchas referencias interesantes, pero el sentido que tiene esta introducción es abrir una vía que hasta ahora no ha sido transitada y animar a los diferentes investigadores implicados a seguir este u otro esbozo ampliando y profundizando las referencias aquí iniciadas.

